

Evangelio del lunes: un Dios que supera nuestros planes

Comentario al Evangelio del lunes de la 23.^a semana del tiempo ordinario. "Jesús le dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio". Dios es un Dios vivo, que supera infinitamente nuestros planes. Pidámosle la humildad para dejarlo actuar a lo largo de nuestra vida como Él quiera.

Evangelio (Lc 6, 6-11)

Otro sábado entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Y había allí un

hombre que tenía seca la mano derecha. Los escribas y los fariseos le observaban a ver si curaba en sábado, para encontrar de qué acusarle. Pero él conocía sus pensamientos y le dijo al hombre que tenía la mano seca:

- Levántate y ponte en medio.

Y se levantó y se puso en medio.
Entonces Jesús les dijo:

- Yo os pregunto: ¿es lícito en sábado hacer el bien o hacer el mal, salvar la vida de un hombre o perderla?

Entonces, mirando a todos los que estaban a su alrededor, le dijo al que tenía la mano seca:

- Extiende tu mano.

Él lo hizo, y su mano quedó curada. Ellos se llenaron de rabia y comenzaron a discutir entre sí qué harían contra Jesús.

Comentario al Evangelio

Este pasaje del Evangelio nos muestra, una vez más, el contraste entre el corazón de los hombres y el de Jesús. Los escribas y fariseos están allí y “observaban a ver si curaba en sábado, para encontrar de qué acusarle”. Están delante de Dios hecho hombre, a punto de presenciar una manifestación de la divinidad de Jesús y, sin embargo, buscan y observan para poder tener algo con que acusarlo.

En ocasiones la acción de Dios a lo largo de nuestras vidas puede llegar a asemejarse al pasaje que estamos contemplando. Tenemos una idea, un esquema de cómo tiene que ser nuestro encuentro con Dios, de cómo *debería* discurrir nuestra vida y, en algunas oportunidades, la vida de las personas a las que queremos. Pero el

Señor no sólo no se adecúa a nuestros preconceptos, a nuestros planes, sino que tantas veces los rompe, los echa por tierra. Ante estas situaciones puede surgir el desconcierto si perdemos de vista que Dios es un Dios vivo y que supera infinitamente nuestros planes.

Tenemos que pedir al Señor humildad para dejarlo actuar a lo largo de nuestra vida como Él quiera; dejar que rompa nuestras previsiones y esquemas. En esos momentos nos puede servir preguntarnos ¿qué quiere Dios de mí con esto? ¿Qué busca el Señor en mí ante estas circunstancias o sucesos en los que no sé cómo actuar o cómo reconducirlos a Dios?

No debe sorprendernos no comprender a Dios, no entender por qué lleva nuestra vida de un modo determinado, por qué permite que

me sucedan ciertas cosas a mí o a las personas que quiero. La Virgen no siempre comprendió el modo de actuar de Jesús, pero meditaba estas cosas en su corazón. Pidámosle a ella que nos enseñe a imitarla en ese deseo de conformarnos con la voluntad de Dios con todo lo que acontezca en nuestra vida.

Sebastian Puyal //
IPGGutenbergUKLtd - Getty
Images

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-gt/gospel/evangelio-
lunes-vigesimotercera-ordinario/](https://dev.opusdei.org/es-gt/gospel/evangelio-lunes-vigesimotercera-ordinario/)
(07/08/2025)